

La economía Mundial

LA INCIERTA ECONOMIA MUNDIAL

La economía mundial cerró el primer trimestre del año 2004 con paso firme. Las señales de dinamismo fueron generalizadas tanto entre los diversos sectores, como en las diferentes regiones. Los buenos indicadores de la economía Americana y Asiática, incluyendo Japón, permitían imaginar estimaciones más ambiciosas del crecimiento del PBI mundial, que el magro 2.5% mostrado en el 2003.

Ya en su último informe semestral, el FMI había revisado al alza las expectativas de crecimiento mundial para el 2004, de 4.1% a 4.6% fundamentado en el fuerte dinamismo mostrado por las economías de EEUU (4.6%); Asia (7.4%); especialmente China (8.5%); India (6.8%) y Japón (3.4%). El magro aumento del PBI para el año 2003 mostró un sostenido crecimiento del comercio del 4.5% por encima de las expectativas mundiales, aunque con notorias desigualdades.

Los EEUU guiaron de manera conjunta con Asia la recuperación del comercio mundial cimentado en la magnífica expansión de China. La potencia asiática escaló tres puestos en la clasificación de importadores mundiales, aumentando un 40% y fue el responsable del 11% del aumento de la demanda de petróleo. Mientras tanto, EEUU profundizó su déficit comercial alcanzando U\$S 549.000 millones, representado un 7.6% del total de las exportaciones mundiales de mercaderías.

Los cinco países de mayor comercio exterior 2003

Orden	Expo	Valor	Particip	% anual	Impo	Valor	Particip	% anual
1	Alemania	748.4	10.0	22%	EEUU	1.305	16.8	9%
2	EEUU	724.0	9.7	4%	Alemania	601.7	7.7	23%
3	Japón	471.9	6.3	13%	China	412.8	5.3	40%
4	China	438.4	5.9	35%	Francia	388.4	5.0	18%
5	Francia	384.7	5.1	16%	R Unido	388.3	5.0	12%

Fuente: KP&M en base a OMC

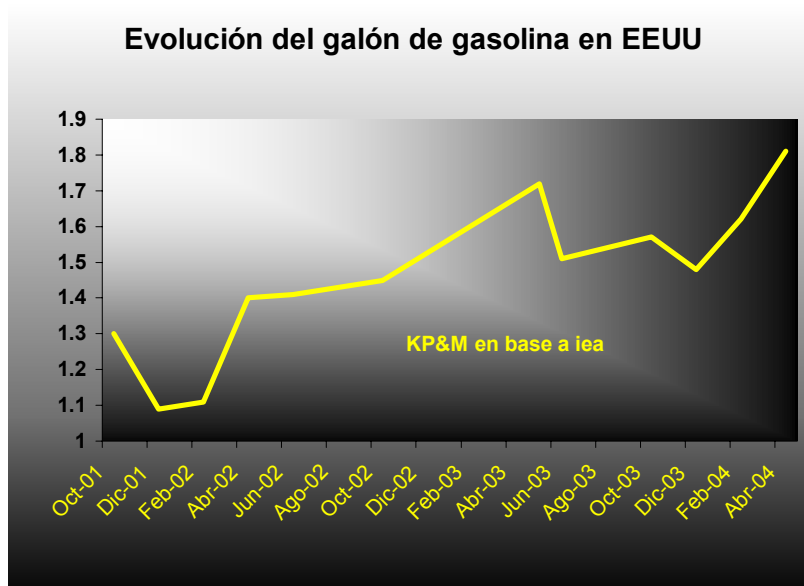
Los precios en dólares de las mercancías objeto de comercio internacional subieron un 10,5% en 2003, el mayor aumento registrado desde 1995. Los combustibles registraron un aumento del 16%, debido a una insuficiencia temporal de la oferta relacionada con el conflicto en el Oriente Medio y los disturbios civiles en Venezuela.

América Latina casi no participó de este incremento del comercio, ya que su colaboración con la importaciones fue de un 2%, y aunque se espera que el 2004 sea el año en el que reflote su magro crecimiento, algunas dudas comenzaron a surgir en el horizonte.

Sí bien EEUU no ha quedado sólo como motor de la economía mundial, ya que Japón y China han colaborado con sus aumentos al orden internacional, a partir del mes de marzo las expectativas de un futuro prominente comenzaron a perder fuerza.

El atentado en España, la complicación en la invasión a Irak y el constante crecimiento del precio del petróleo y sus repercusiones sobre el precio del galón de gasolina en EEUU, son sólo algunas de las indicios que pueden detener el crecimiento de la economía americana y la mundial.

Desde comienzos del año, los precios de la gasolina en EEUU no han dejado de subir experimentando un aumento del 23.9% para todo el territorio. Los valores de la costa oeste, donde el precio sobrepasó los U\$S 2, constituyen un indicador adelantado del precio, ya que anticipan las fluctuaciones que tendrá la gasolina durante los meses de verano.



Durante los meses de verano el precio de la gasolina se incrementa debido a su mayor demanda, pero los expertos consideran que este año los aumentos pueden ser mayores. La caída en las reservas americanas, la tenue reactivación de la industria y los temores a atentados terroristas han aumentado el consumo de gasolina en particular y del petróleo en general.

Si el galón sobrepasara los U\$S 3, tal como proyectan algunos especialistas para el verano, el costo para los usuarios podría sobrepasar los U\$S 8.000 millones de dólares, cifra similar al incentivo fiscal que el presidente Bush proporcionó a la clase media. Si a este incremento le adicionamos los porcentajes de hipotecas pautadas a tasa de interés fluctuante (del 7% al 30%) con un aumento de las tasas en puertas, el ingreso disponible podría disminuir considerablemente, frenando el crecimiento.

La burbuja inmobiliaria que tanto ruidos está dando a la economía americana puede volverse un arma de doble filo, ya que los últimos indicadores en los cuales se muestra un aumento 9.9% interanual del valor de la vivienda nueva, señala que la percepción de los inversores sobre la baja tasa de interés, está llevando a los consumidores a pedir hipotecas con valores fluctuantes para cambiar por casas más grandes y modificar en el futuro, en caso de aumentos de tasa sus ingresos disponibles.

Sí bien la mayoría de los indicadores de EEUU han sido alentadores, y la muestra de un recalentamiento de la economía lo marca la tasa de inflación y los comentarios de aumentos en la tasa de interés, los datos del empleo siguen siendo tema de discusión.

Tendríamos que remontarnos a 1962 para obtener un cuadro de situación similar de la economía americana actual, donde las divergencias de crecimiento y creación de empleo son notorias. En esos años la economía creció a una tasa del 4.5% y el empleo -0.2%. Lo cierto es que los datos de Marzo parecen haber roto la desconexión existente en la economía, al crearse 308.000 puestos de trabajo, mostrando que en el primer trimestre del 2004 se generó una ganancia neta mensual de 171.000 puestos de trabajo.

Pero a pesar de la buena noticia, la generación de estos trescientos mil puestos de trabajo significan solamente un 0.24% por encima del mes de febrero y tampoco podría tomarse en el contexto histórico como un dato extraordinariamente positivo. El ciclo anterior de expansión del empleo (1992-mar 2001) se creó una media de 224.000 puestos de trabajo mensuales, de los cuales durante 7 meses en 1994 se crearon más de 300.000 e incluso en dos ocasiones se crearon 500.000 puestos.

La creación de empleo de Marzo además, vino acompañada con señales de precaución para los principales indicadores adelantados de creación de empleo. Las media de horas trabajadas semanales retrocedieron de 33.8 a 33.7 y se perdieron 1.800 puestos temporales.

El frente asiático parase tener expectativas disímiles, La economía japonesa ha empezado el año 2004 con buen pie. La mayoría de indicadores avalan la continuidad de la expansión económica de 2003, si bien a ritmos más contenidos que los del dinámico cuarto trimestre, cuando el PIB creció un 3,6% interanual. Los indicadores de consumo siguen mejorando sus registros de meses precedentes.

Así, las ventas al por menor crecieron un 1,0% interanual en enero, en contraste con el descenso interanual del 1,1% del cuarto trimestre. En la misma línea apunta la evolución del componente de bienes de consumo de la producción industrial y las ventas de automóviles. A este impulso interno se le suma el mantenimiento de una importante contribución de la demanda externa. En febrero, las exportaciones crecieron un 8% interanual, lo que combinado con el descenso de las importaciones (caída del 2,1%) permitió que el superávit comercial acumulado de 12 meses ascendiese a 11,1 billones de yenes (10,6 billones de yenes en enero).

Por el lado de la oferta, la principal novedad es la recuperación incipiente de la construcción. El sector, notablemente dañado durante los años noventa, ha empezado a ofrecer señales de mayor actividad desde mediados de 2003. En el principio de 2004 esta reactivación parece más sólida. En este sentido, cabe señalar que en enero las viviendas iniciadas crecieron un 7,3% interanual, frente al 3,2% del cuarto trimestre. De confirmarse esta recuperación, la construcción se sumaría al buen momento de servicios (el indicador METI de actividad terciaria se aceleró hasta el 2,3% interanual en el cuarto trimestre) y de la industria (crecimiento de la producción industrial por encima del 6% interanual en enero).

China por su parte ha vuelto a tener una expansión más allá de lo previsto 9.7% en el primer trimestre del 2004. Las intervenciones del gobierno en el campo de la inversión no están teniendo efectos y el costo de mantener depreciado el yuan ha llevado las

reservas a U\$S 440.000 millones. El regreso de la inflación a China es un buen dato para los vecinos pero no para la economía asiática por lo que habrá que ver la evolución del segundo trimestre.

Latinoamérica es quien puede llegar a tener el mayor cúmulo de problemas en el segundo semestre. Sí bien el incremento de la tasa de interés americana es un hecho, no creemos que el mismo se produzca antes de las elecciones, pero de todas maneras, Brasil tendrá que pagar un alto costo por la espera de la suba y más aun cuando ésta se produzca.

Como veremos en el próximo apartado, la disciplina fiscal no esta rindiendo los frutos esperados en Brasil, el desalentador desempeño del mercado laboral acompañado por la caída del salario real y una profunda incertidumbre sobre el vigor de la economía están agregando tensiones al gobierno de Lula

Brasil viene manteniendo superávit fiscal desde junio de 1999 con constantes aumentos. En un país con desigualdades extremas y una gran proporción de individuos por debajo del niveles de la pobreza no parece un acto racional mantener los niveles creciente de superávit. Pero los servicios de intereses de la deuda representan un 10.7% del PBI dejando al déficit del sector publico en 6.3%. Esto a colaborado con la imposibilidad de la retracción de la deuda, que sigue manteniendo por encima del 57% de la economía. El aumento de la tasa de interés americana puede dar el golpe gracia a la economía carioca y sus efectos expandirse en la zona del MERCOSUR.

Hermanado ha estos hechos se enmarca la inoperancia de los gobiernos de Argentina y Brasil por sacar rédito de los precios de las materias primas. La maldición de los recursos naturales o la *paradoja de la abundancia* parece repetirse como en el auge experimentado por las materias primas a fines de los años setentas

Los problemas de libro de texto que enfrentas ambas economías ante el cambio de la estructura de precios de las materia primas, como inversores rapases, concentración exportadora en pocos recursos y apreciación del tipo de cambio no están siendo solucionados.

La renta generada por estos sectores tampoco esta siendo redireccionada hacia una proyecto de generación de empleo o sustitución de importaciones. La ganancias extraordinarias generadas por los sectores energéticos y agrícolas están siendo apropiados sólo por las compañías sin ser socializadas de laguna manera.

La crisis energética y la opulencia fiscal Argentina son un buen ejemplo. El presidente ante el conflicto optó por un paulatino aumento de las tarifas publicas (gas 40% en Mayo) y la desregulación del sector en julio del 2005 para las industria y Diciembre del 2006 para los consumidores. El crecimiento Argentino puede verse disminuido en 2.5% por la crisis, aunque el PBI crezca el 6% en el auge los commodities y el único beneficiado sea Repsol que produce el 50% del gas del país.

Mientras los precios de la materia primas están por las nubes y el sector publico aplaude el gran repunte de los ingresos fiscales, Argentina se convierte en productor de en un solo cultivo, sus recursos naturales se esfuman y su población sigue en más de un 50% por debajo de la líneas de la pobreza. Seria bueno mirar la historia del Potosí.